

Gremios de la industria, el comercio, la agricultura y la construcción:

Empresarios advierten deterioro para la imagen de Chile en el extranjero por crisis de seguridad

“Cuando uno está afuera, nos preguntan, ¿qué le ha pasado a Chile?”, asegura el presidente de la CPC, Ricardo Mewes, por la magnitud de los delitos que están ocurriendo en el país.

JOAQUÍN AGUILERA R.

La ola de 16 homicidios ocurridos durante el pasado fin de semana largo puso en alerta al sector privado frente a las consecuencias económicas y sociales arrastradas por la crisis de seguridad. Si bien los principales dirigentes gremiales del país consideran que el efecto más dramático del incremento en este tipo de delitos se produce en el bienestar de la población, también advierten que el fenómeno ya está perjudicando directamente la imagen de Chile en el extranjero, y se configura como un elemento relevante a la hora de analizar los costos de desarrollar un proyecto en el país.

El presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), Ricardo Mewes, asegura a “El Mercurio” que “cuando uno está afuera, nos preguntan, ¿qué le ha pasado a Chile?, porque son delitos que no se veían. La verdad es que cuando uno tiende a compararse con el resto de los países de Latinoamérica, la comparación es bien poco válida, porque uno podría tomar lo que pasa en México, en Argentina, en Perú; pero en Chile esto no pasaba (...). Eso, sobre todo a los extranjeros y los inversionistas que tienen negocios acá, les llama la atención”.

En Sofofa también plantean la seguridad como un elemento clave para habilitar el desarrollo social y económico, y su presidenta, Rosario Navarro, cree que la crisis que atraviesa el país requiere medidas urgentes: “No podemos permitir que el crimen siga avanzando sin una respuesta contundente y coordinada. Esto no solo está teniendo serios efectos en nuestra capacidad de atraer inversiones, sino que, más grave aún, está alterando la vida cotidiana de los chilenos”.

Distintos análisis internacionales también reconocen la crisis de seguridad como un factor de cada vez mayor relevancia en Chile, como el que hace un mes realizó el periódico británico Financial Times. Dicho artículo vinculó la migración descontrolada con una mayor presencia de células criminales como el Tren de Aragua en la región, lo que a su vez ha tenido un impacto más notorio en Chile. “Aunque Perú, Ecuador y Colombia han denunciado su presencia, la falta de competencia delictiva y la relativa riqueza de Chile lo han convertido en un objetivo especialmente apetecible”, señala el texto.

Riesgos y costos

En mayor o menor medida, distintos sectores productivos dan cuenta de las dificultades derivadas de los problemas en materia de seguridad para el desarrollo de su actividad. En el caso del agro, el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Antonio Walker, afirma que “los agricultores están invirtiendo en medidas de seguridad como cámaras, guardias y alarmas, que antes no se requerían (...). Hechos como la ola de asesina-



“Son delitos que no se veían. La verdad es que cuando uno tiende a compararse con el resto de los países de Latinoamérica (...), en Chile esto no pasaba”.

RICARDO MEWES
PRESIDENTE DE LA CPC



“Esto no solo está teniendo serios efectos en nuestra capacidad de atraer inversiones, sino que, más grave aún, está alterando la vida cotidiana de los chilenos”.

ROSARIO NAVARRO
PRESIDENTA DE SOFOFA



“Siempre hemos dicho que la seguridad es una condición de base para atraer inversiones y volver a crecer. Y nadie podría decir lo contrario”.

JUAN ARMANDO VICUÑA
PRESIDENTE DE LA CChC



“La ola de asesinatos ocurridos en los últimos días confirma el deterioro que está teniendo la imagen país de Chile en materia de seguridad”.

ANTONIO WALKER
PRESIDENTE DE LA SNA



“La percepción de la delincuencia y el crimen organizado se ha ido transformando en un problema relevante de nuestro país”.

MARÍA TERESA VIAL
PRESIDENTA DE LA CCS



“Se han aprobado alrededor de 60 leyes (...), pero es evidente que, ante este tipo de criminalidad, esas acciones no tienen efecto alguno”.

JOSÉ PAKOMIO
PRESIDENTE DE LA CNC

tos ocurridos en los últimos días confirman el deterioro que está teniendo la imagen país de Chile en materia de seguridad, perdiendo la buena reputación que teníamos respecto del resto de la región”.

En el caso de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), su presidente Juan Armando Vicuña recuerda que “siempre hemos dicho que la seguridad es una condición de base para atraer inversiones y volver a crecer. Y nadie podría decir lo contrario”, aunque considera que la crisis golpea de manera mucho más profunda al bienestar de las personas. “En el caso de la construcción, los trabajadores manifiestan una permanente sensación de inseguridad en los traslados a las obras y el temor constante de ser víctimas de un asalto”, ejemplifica.

Desde el punto de vista de María Teresa Vial, titular de la Cámara de Comercio de Santiago, todas esas variables son parte de un análisis que puede terminar restando interés a inversionistas extranjeros para instalarse en Chile. “Los niveles de seguridad

son sin duda una variable relevante y en la medida en que empeoran sube la percepción de riesgo. Más que por factores puntuales, estas evaluaciones se centran en características más estructurales, y en esa línea, la percepción de la delincuencia y el crimen organizado se ha ido transformando en un problema relevante de nuestro país”, opina.

Inteligencia y prevención

Aunque el mundo empresarial valora el énfasis que ha tenido el Gobierno en impulsar una agenda legislativa en materia de seguridad, esperan acciones más decididas. El presidente de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), José Pakomio, cree que el foco de esta agenda ha demostrado no ser suficiente: “Se han aprobado alrededor de 60 leyes en materia de seguridad, hemos visto voluntad y disposición, pero es evidente que, ante este tipo de criminalidad, esas acciones no tienen efecto alguno. Al leer las medidas anunciadas hoy (ayer) como, por

ejemplo, la redistribución de las policías, uno se queda con la sensación de que estamos desvirtuando a un santo para vestir a otro”.

Mewes también plantea que una de las debilidades en la estrategia está en el área de inteligencia, en lo relacionado con “ir por las cabezas de las bandas criminales, y de ahí hacia abajo empezar a desbaratar. Seguir la ruta del dinero, tener fiscales y jueces *ad hoc*”. En este sentido, sugiere “mirar quiénes son los especialistas en inteligencia, y creo que hay exfuncionarios incluso de las Fuerzas Armadas que pueden apoyar esa labor, que pueden colaborar con Carabineros, con la PDI”.

Walker añade que se requiere una mayor coordinación entre los poderes del Estado, junto con “un plan de inteligencia robusto y acorde a la actual realidad delictual del país; un robustecimiento de las policías; un orden en materia migratoria; mayor control de pasos fronterizos ilegales, entre otras medidas. Es urgente que el objetivo sea prevención más que reacción”.